

EL RETO DE LA PRODUCCIÓN PROPIA

Uno de los objetivos del ideario del Teatro Cuyás fija su estrategia en el diseño de producciones propias. Desde que este espacio abrió sus puertas, ese objetivo se ha cumplido con creces en su corta historia de vida. El espectáculo "Don Giovanni", de Mozart, iniciaba la singladura que ha estado jalonada por otras interesantes participaciones como coproductores en otros proyectos de distinta naturaleza articulados en la península, como ha sido el musical "Historia de un caballo", o en Canarias, como ha sucedido con el exitoso vodevil "La mosca detrás de la oreja", o bien sucederá la temporada próxima con la compañía Profetas de Mueble Bar, y su última creación, "Mariquita aparece ahogada en una cesta". Si la pasada temporada "Adiós a la bohemia", de Pablo Sorozábal, fue la producción que impulsó el Teatro Cuyás en el marco

del Festival de Zarzuela de Las Palmas, este año lo será "La Bruja", posiblemente la obra más emblemática de Ruperto Chapí.

El reto de las producciones propias y la coproducciones no cesa. Consolidar unas pautas de respeto hacia lo nuestro entre el público grancanario; contribuir a la estabilización laboral de los actores de las islas; permitir el crecimiento de los oficios vinculantes con la profesión teatral; encauzar pautas de colaboración institucional con la empresa privada; rentabilizar los recursos y las infraestructuras escénicas y, en definitiva, proseguir despertando el interés del público se convierte en una carrera de fondo que este Teatro no dejará de correr con obstinado esfuerzo.

CREAR UN TEJIDO TEATRAL

MARIO VEGA

Productor de "Pareja abierta" y "La mosca detrás de la oreja"

Los años van demostrando cómo el esfuerzo de compañías y productoras teatrales, en paralelo con las instituciones públicas, empieza a dar buenos resultados. Me atrevo a hablar de una profesión teatral en Canarias, joven y relativamente inexperta, pero esencialmente con ganas de progresar,

indudablemente competitiva a escala nacional y con una absoluta falta de complejos hacia los espectáculos foráneos. Es un hecho que nos encontramos con una nueva actitud en el terreno político. Situación que viene reforzada con una iniciativa que probablemente vaya a trazar el nuevo dibujo del panorama teatral canario: el nacimiento de la Asociación Canaria de Empresas de Artes Escénicas.

En Canarias existe un público ávido de eventos culturales que se moviliza ante espectáculos, independientemente de su procedencia; que responde ante la calidad exigida y las campañas de marketing que

se encuentren en la misma dimensión del proyecto. La inversión en cultura, que por ahora es insoportable unilateralmente por las compañías o productoras, puede llegar a rentabilizarse de una manera rápida y eficaz. La coproducción debe tener como fin la creación de un tejido teatral que nos permita avanzar en aras de una industria, generando estabilidad laboral en actores canarios (con la consiguiente posibilidad de crecimiento artístico), combinando equipos artísticos canarios con peninsulares y creando una infraestructura de producción que nos permita ser más competitivos, así como abarcar nuevos y mayores retos y mercados.